

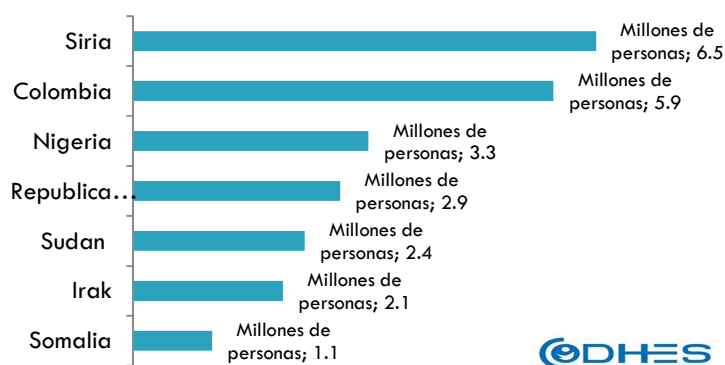
El desplazamiento forzado en Colombia: La huella del conflicto

Carlos Enrique Núñez M.
Ingrid Paola Hurtado S.

Introducción

El desplazamiento forzado en Colombia ha sido desde la década de los 90, la consecuencia más visible del conflicto armado insurgente, contrainsurgente y paraestatal. Entre 1985 y 2013 de acuerdo con las estimaciones de CODHES, **5.921.924** personas se han visto en necesidad de desplazarse para proteger su vida e integridad y las de sus familias. Esto significa, de acuerdo con las estimaciones mundiales de *Internal Displacement Monitoring Centre* que Colombia es el segundo país en el mundo con mayor número de desplazados internos, lo que se evidencia en la gráfica 1 a continuación.

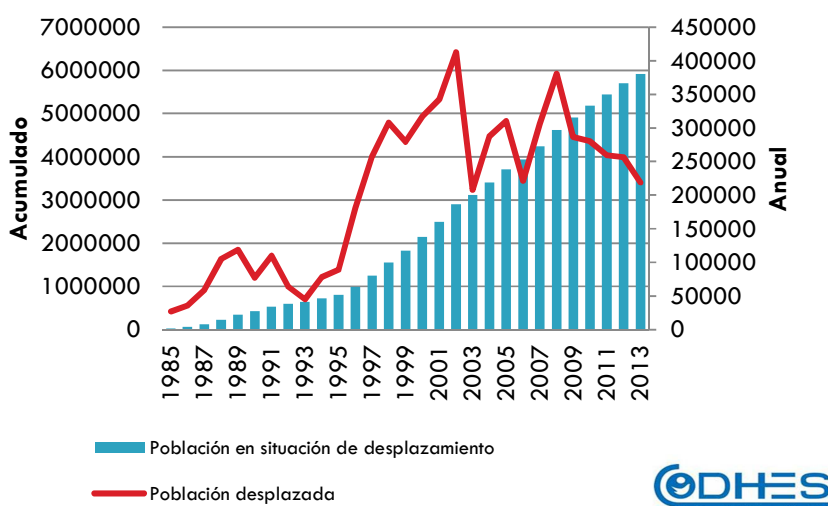
Gráfica 1. Personas desplazadas internamente



Fuente: IDMC, General Report 2013. Colombia, Fuente: CODHES

Asimismo, de acuerdo con el Registro Único de Víctimas a mayo de 2014, el **87%** de las víctimas corresponden a víctimas de este delito. Si bien no podría suponerse que el desplazamiento forzado es constante si ha sido permanente en los últimos 25 años en Colombia. La gráfica 2 permite evidenciar la tendencia creciente histórica del desplazamiento forzado que se intensifica a partir de la segunda mitad de la década del 2000.

Gráfica 2. Desplazamiento histórico y acumulado en Colombia



Fuente: CODHES¹

¹ Las cifras correspondientes a 2013, están en proceso de verificación. Si bien no se esperan mayores modificaciones están sujetas a cambios hasta tanto se publique el CODHES Informa 2014.

En el mismo sentido, cerca de **394.117**² colombianos y colombianas, están fuera del país en necesidad de protección internacional con o sin el reconocimiento de refugiados por los países de acogida. Principalmente se dirigen a los países vecinos, teniendo en cuenta entonces que se constituye como una continuidad del desplazamiento interno en tanto los desplazamientos transfronterizos mantienen una dinámica similar a la del desplazamiento forzado interno, así como las comunidades binacionales que se mueven dentro de su propio territorio ancestral aun cuando cruzan la frontera político administrativa de Colombia.

La reciente invisibilidad del desplazamiento y la crisis humanitaria, por diferentes factores asociados a los intereses políticos, así como a la necesidad de las víctimas anónimo en las ciudades, al cansancio de los peregrinos forzados o los mismos procesos de resistencia, no permiten dimensionar la afectación real de la población víctima, de las comunidades campesinas, indígenas y afrodescendiente y la re-victimización de los pobladores rurales en las ciudades. Es por esto, que el presente documento analiza de forma sintética, los factores que desde CODHES se consideran los más relevantes al respecto de las reconfiguraciones del conflicto armado que han tenido implicaciones directas en las formas del desplazamiento forzado, así como los patrones de intermitencia pero permanencia de la migración forzada.

La urbanización de la guerra

A partir del proceso de desmovilización paramilitar que se desarrolla entre 2005 y 2006³, en el marco de la ley 975 de 2005 o de Justicia y Paz, cerca de **29.079** combatientes se desmovilizaron de 38 Bloques paramilitares de las Autodefensas Unidas de Colombia. Si bien, el primer resultado esperable de un proceso de negociación para la terminación de un conflicto armado es el desarme, desmovilización y reintegración de los combatientes, en Colombia la ausencia de mecanismos que garantizaran la efectiva reintegración de los combatientes resultó en una diáspora de grupos paramilitares, que desde CODHES se denominan como Grupos posdesmovilización⁴- GPD. Se categorizan como GPD: aquellos grupos paramilitares que nunca se desmovilizaron, aquellos que se desmovilizaron y se rearmaron y aquellos que surgen a partir del proceso de desmovilización con nuevos combatientes.

De acuerdo con el Ministerio de Defensa entre 2009 y 2012 se “neutralizó” a **4.536** y se capturó a **4.493** integrantes de grupos posdesmovilización⁵, esto evidencia que al menos **9.029** personas hicieron parte de los GPD desde 2009 y hasta 2012. Es decir, los GPD superarían el número de combatientes que el mismo Ministerio de Defensa alega que tiene las FARC: **7.200**⁶, lo cual haría de los GPD el actor armado con mayor presencia en el país.

En los mapas a continuación⁷ (mapas 1,2 y 3) se evidencia la evolución de los grupos paramilitares previa y pos desmovilización, que ilustran, la diáspora mencionada pero además el alcance territorial de la expansión paramilitar. Esta expansión y su distribución por el territorio nacional, suponen necesariamente, confrontaciones armadas por la disputa del control territorial que grupos guerrilleros tienen en determinadas zonas del país. Asimismo, la presencia de estos grupos se ha concentrado en escenarios urbanos, no de manera exclusiva pero sí preferencial y las dinámicas de la guerra insurgente se siguen desarrollando en la ruralidad principalmente.

...y de las víctimas

Esto ante el fenómeno histórico del desplazamiento forzado, y la urbanización del conflicto paramilitar supone que un importante grupo de victimarios han llegado al principal refugio de los desplazados, las ciudades. De acuerdo con los datos del Sistema de Información sobre Población desplazada - SIPOD⁸, entre 1996 y 2011 el **76%** de la población que salió huyendo de sus lugares, salió de entornos rurales a entornos urbanos.

²UNDATA, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados - ACNUR. Fecha de corte: 2012

³ Posterior a este periodo se dan otras desmovilizaciones múltiples e individuales, pero es en este en el que se concentra el mayor número de combatientes y bloques paramilitares desmovilizados.

⁴ Los Grupos posdesmovilización son denominados por el Gobierno como Bandas Criminales o BACRIM dado que se consideran estructuras de delincuencia organizada. Sin embargo, por su estructura, sus armas, el control territorial y los mecanismos de control social asociados a cargas ideológicas que van en contravía de la pluralidad y la diversidad, desde CODHES no podrían considerarse como estructuras de delincuencia organizada como los carteles. Dado que si bien, el financiamiento de la estructura y el beneficio económico es el principal incentivo del control territorial por parte de estos grupos, el control social y las prácticas derivadas del paramilitarismo no deberían subdimensionarse.

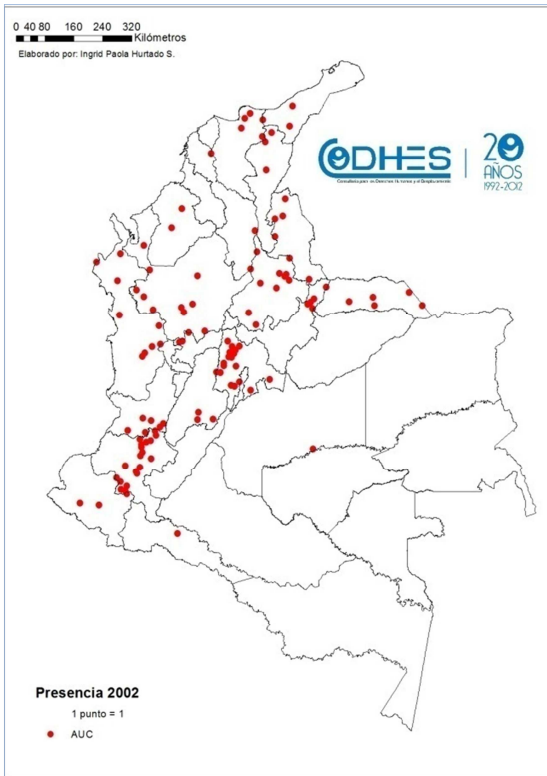
⁵ Ministerio de Defensa Nacional (2014) *Avance en la Política de Seguridad Nacional*. En <http://bit.ly/1gpAD6g>. Consultado el 15 de marzo de 2014.

⁶ El Colombiano. “Las Farc solo tienen 7.200 guerrilleros: Mindefensa”. <http://bit.ly/1sPX8mM>. 25 de septiembre de 2013

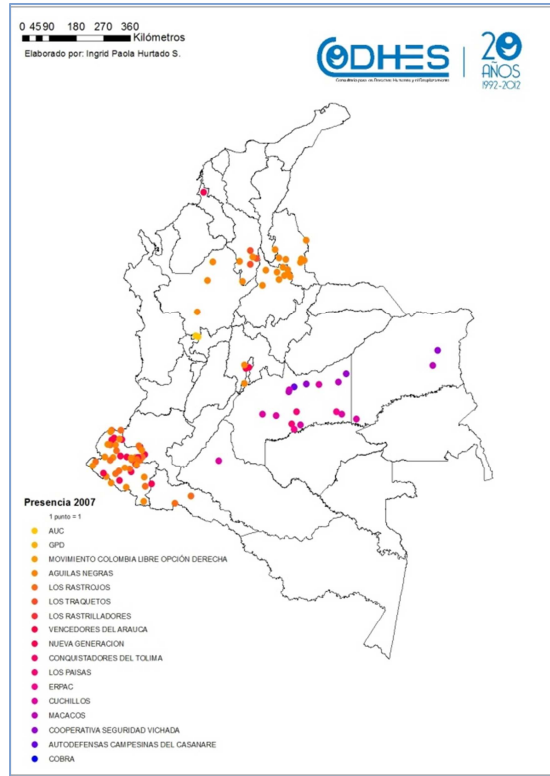
⁷ La variable presencia en los mapas, es una variable categórica es decir, cada punto corresponde a un "si hay presencia" de determinado grupo, sin embargo, no permiten identificar la magnitud de dicha presencia, es decir, número de combatientes por ejemplo, no se podría deducir de los mapas ni la información utilizada para construirlos.

⁸ Si bien los datos del Registro Único de Víctimas tiene mayor número de registros y una cobertura temporal más amplia, por su cobertura a diferentes hechos victimizantes, no se concentra en el desplazamiento forzado y por esta razón, no incluye datos acerca del entorno (rural/urbano) de salida y llegada de los pobladores desplazados, mientras el SIPOD si lo permitía.

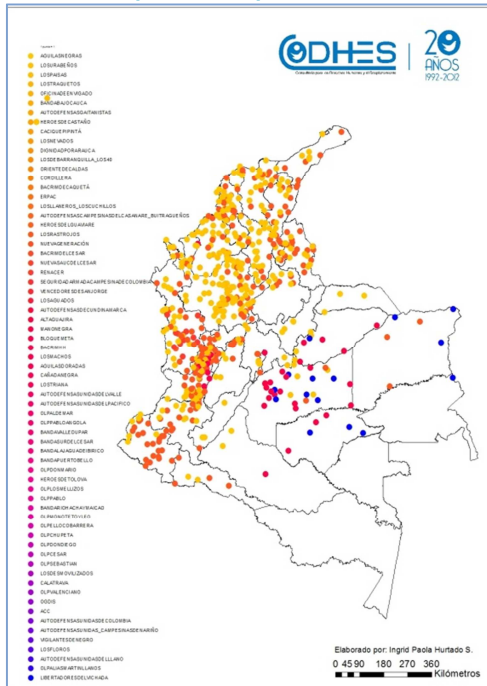
Mapa 1. Presencia paramilitar 2002 (Antes de la desmovilización)



Mapa 2. Presencia paramilitar 2007 (Pos-desmovilización cercana)



Mapa 3. Presencia paramilitar (pos-desmovilización reciente)



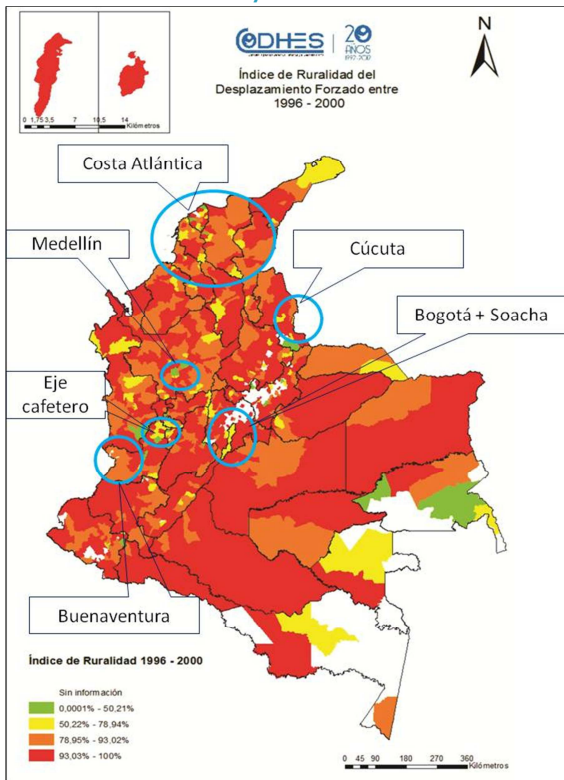
La dimensión de esta participación en la reconfiguración demográfica del país, supone procesos de expansión urbana acelerados y precarios en términos de acceso a bienes y servicios y por lo tanto mayor vulnerabilidad en las ciudades para estos pobladores. Es decir, la concentración de población en situación de desplazamiento en las periferias urbanas y sectores marginales.

Al respecto, CODHES ha desarrollado un Índice de Ruralidad del desplazamiento forzado - IRDF con la intención de identificar la participación del entorno rural en la expulsión de población desplazada respecto al total.

En este sentido, el desplazamiento forzado desde entornos urbanos paso de ser el **1% en 1996 a ser el 36% en 2011**. Si bien, la mayoría de las personas desplazadas que se registran (que es la información disponible) salió de entornos rurales, en las ciudades se desarrollan fenómenos invisibles incluso para las mismas víctimas.

El IRDF, fue calculado para tres periodos, el primero 1996 - 2000, el segundo 2001 - 2005 y el tercero 2006 - 2010. A continuación se evidencia en los mapas 4 y 5, los resultados del primer y el último periodo, resaltando los principales cambios derivados de la urbanización del conflicto. En la escala de color de los mapas entre más cercano a rojo sea, entonces será mayoritariamente rural la expulsión, por el contrario entre más cercano a verde, más urbano será el escenario de victimización.

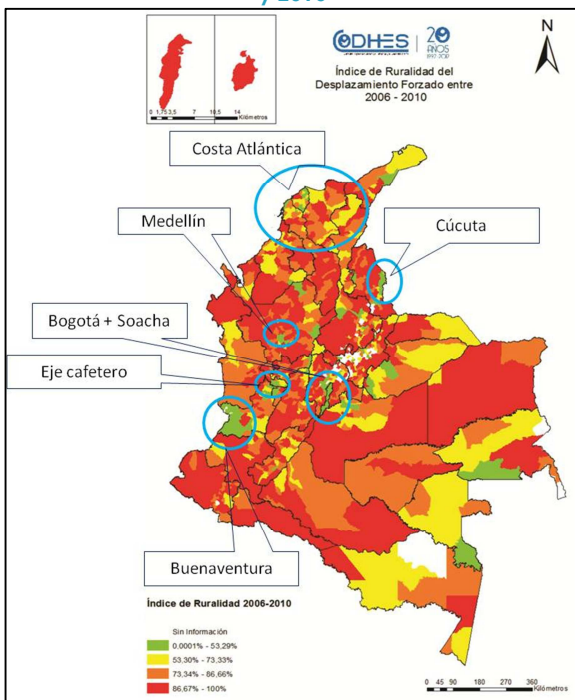
Mapa 4. Índice de Ruralidad del Desplazamiento forzado entre 1996 y 2000



En ambos mapas se señalan 6 regiones/ciudades, que evidencian los principales cambios en la configuración del entorno del desplazamiento forzado antes y después de la desmovilización paramilitar. Si se toma como ejemplo de estas regiones/ciudades, Buenaventura, es posible evidenciar el drástico cambio del desplazamiento en 10 años. Buenaventura, pasa de tener expulsión mayoritariamente rural a tener una expulsión mayoritariamente urbana. En Cúcuta sucede lo mismo, y la regionalización del fenómeno puede evidenciarse en la costa atlántica y en el eje cafetero.

La urbanización del desplazamiento forzado implica necesariamente el riesgo de revictimización de la población en situación de desplazamiento ubicada principalmente en zonas marginales de las ciudades y supone al tiempo, el principal desafío ante el eventual éxito del actual proceso de negociación para la terminación del conflicto con las FARC, que es garantizar la efectiva reintegración de los combatientes con el ánimo de evitar el rearme y fortalecimiento de estructuras armadas ya existentes que permitan perpetuar los conflictos armados en el país.

Mapa 5. Índice de Ruralidad del Desplazamiento forzado entre 2006 y 2010



Una buena parte del desplazamiento en escenarios urbanos, continúa invisible. Durante 2011 y 2012, CODHES realizó seguimiento al desplazamiento intraurbano en 6 ciudades del país (Tumaco, Buenaventura, Cúcuta, Bogotá, Soacha y Quibdó) y se retomó lo realizado en Medellín por la Alcaldía, en estas se identificó que la población asume como una "mudanza" el desplazamiento intraurbano y de la misma manera los funcionarios responsables de atenderlas. Por lo tanto pasa desapercibido al registro, y solamente cuando se presentan eventos múltiples y masivos se reconocen como tal.

En Tumaco en particular, por la extensión del municipio y el grado de vulnerabilidad de la población en el escenario rural y urbano y la densidad poblacional en los mismos escenarios, se confunden las dinámicas del conflicto y la afectación particular. De acuerdo con el SIMCI de UNODC, Tumaco es el municipio con mayor número de hectáreas cultivadas de Coca (más de 5000), y también el municipio más asperjado, lo que supone riesgos y victimizaciones para la población en zonas rurales cuando menos, sin embargo, es el tercer municipio con mayor número de personas desplazadas intraurbanamente.

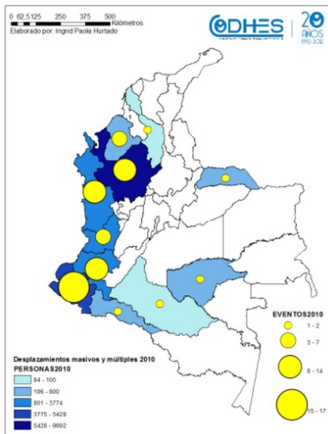
Dado que se desarrollan ambas dinámicas no es posible identificar tendencias preponderantes por escenario en el municipio.

La intermitencia y la permanencia del desplazamiento forzado

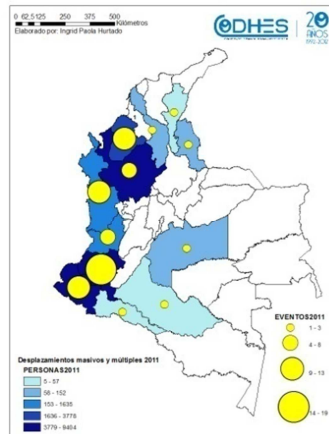
El desplazamiento forzado masivo⁹ y múltiple, representa cerca del 14% del total anual de población desplazada, sin embargo, es un buen indicador para la identificación de tendencias. De cambios en el tiempo y en el espacio de las dinámicas asociadas a la migración forzada. Entre 2010 y 2013 ha habido 451 eventos, en los que se han desplazado por lo menos, 134.750 personas. En estos, es posible identificar una zona de permanencia que es donde se concentran los desplazamientos masivos cada año, y unas zonas intermitentes que varían año a año.

A continuación, los mapas permiten evidenciar que la zona de permanencia es principalmente, el occidente del país, es decir el corredor pacífico más los departamentos de Putumayo, Antioquia y Córdoba. Mientras las zonas de la costa atlántica y el oriente del país en general, presentan afectación fragmentada en el tiempo, en términos de desplazamiento masivo y múltiple.

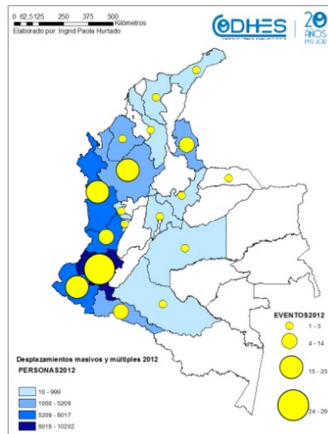
Mapa 6. Desplazamiento múltiple y masivo 2010



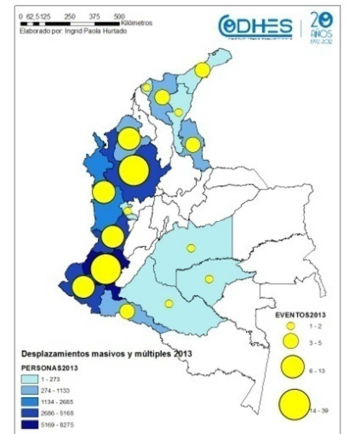
Mapa 7. Desplazamiento múltiple y masivo 2011



Mapa 8. Desplazamiento múltiple y masivo en 2012



Mapa 9. Desplazamiento múltiple y masivo en 2013



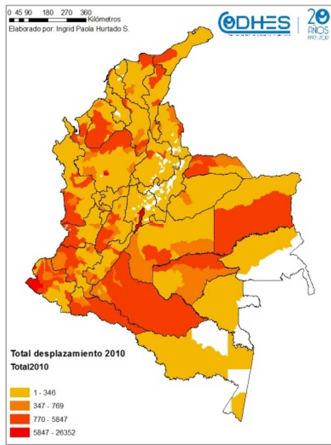
Los mapas anteriores, evidencian en amarillo la cantidad de eventos ocurridos en el año correspondiente y en azules, la cantidad de personas desplazadas en estos eventos durante el año. En los cuatro mapas es posible fijarse en la afectación permanente del pacífico, Córdoba, Antioquia y Putumayo. Departamentos con amplia participación demográfica de población étnica, territorios colectivos de consejos comunitarios que se concentran en esta zona así como dos de los puertos del país, incluyendo Buenaventura que es el más importante del pacífico.

Los mapas a continuación advierten, a partir de los datos de llegada de población desplazada, una especial susceptibilidad de la región pacífica, el Urabá y el Bajo Cauca Antioqueño, así como el sur de Córdoba. Lo que no significa que ciudades capitales tales como Bogotá y Medellín, sigan siendo sitios de arribo de la población desplazada.

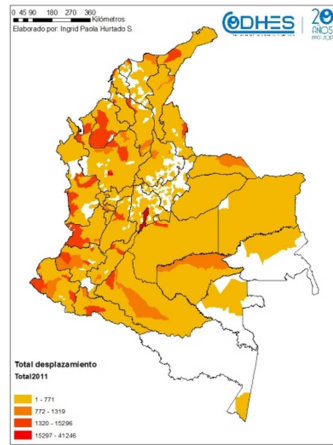
Lo que se revela es una especial susceptibilidad de estas regiones de cara a los procesos de atención integral, así como de garantía de no repetición.

⁹ De acuerdo con el decreto 2569 de 2000, son desplazamientos masivos aquellos eventos en los que se desplazan simultáneamente por lo menos 50 personas o 10 familias. El desplazamiento es una categoría adoptada por CODHES para identificar desplazamientos que si bien no cumplen con las condiciones para ser masivos si generan emergencias humanitarias complejas dado el volumen.

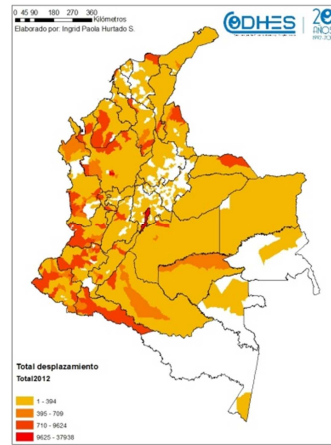
Mapa 10. Población desplazada por municipio de llegada 2010



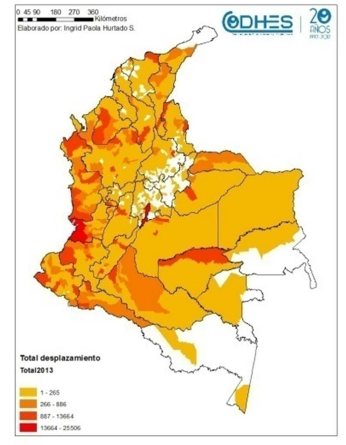
Mapa 11. Población desplazada por municipio de llegada 2011



Mapa 12. Población desplazada por municipio de llegada 2012



Mapa 13. Población desplazada por municipio de llegada 2013



Todo lo anterior nos permite concluir que el desplazamiento forzado en Colombia permanece, así como la crisis humanitaria que de este se deriva; aun cuando se han transformado las dinámicas del conflicto y se revela cierta reconfiguración demográfica de los territorios; ello a su vez supone desafíos en términos de prevención y protección ante dos variables tan importantes como son la reintegración de excombatientes y el uso y reclutamiento de nuevos integrantes, sobre todo porque la continuidad de las acciones de los diversos grupos armados (bajas, capturas y desmovilizaciones individuales) evidencian que las actividades encaminadas para la prevención y efectiva garantía de no repetición dependen de entender realmente los mecanismos a través del cual se perpetúan los conflictos sociales y la no garantía de derechos, todo ello además de cara al proceso de negociación actual, donde una eventual dejación de armas podría constituirse no en una fase de paz territorial, sino de modalidades diversas de violencia, donde el desplazamiento y la crisis humanitaria seguirían siendo un factor importante por atender, pero sobre todo de entender, para su efectiva prevención.